

Tema 1: El talento para la formación

Unidad:

I. Base bíblica

Filipenses 4:9

Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.

II. Texto de desarrollo

1º Timoteo 1:3-5

Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina,⁴ ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora.⁵ Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida,

III. Introducción

En los ejércitos seculares, el soldado, después de haber sido reclutado, toma un entrenamiento básico que dura de 3 a 4 meses, buscando imprimir en él la personalidad del nuevo militar, los principios y el rol que más adelante desempeñará cuando esté en el ejercicio de su profesión.

Este entrenamiento tiene dos facetas importantes: la primera es que el nuevo soldado se familiarice con el ambiente y la doctrina militar. El segundo objetivo es ser conocido de sus instructores, con el propósito de establecer una comunicación apropiada y un trato de acuerdo a su personalidad y carácter.

En la vida cristiana también se necesita una inducción de esa naturaleza, que conduce al nacimiento de nuevo del caos del reino de las tinieblas a un ordenamiento básico disciplinado en todos los aspectos de la vida, conduciéndolo, de manera prudente, al paso de los niños y de los ancianos, esto permitirá que no se exaspere y asimile la enseñanza como una útil manera de vida, y no como una imposición.

Se trata de lograr que el recién convertido aprenda disciplina básica en la lectura de la Palabra y la oración, así como los cambios de conducta necesarios, que, más que una enseñanza desde la cátedra, debe ser un modelaje del maestro, para que el recién convertido asuma las bases de una cultura, con principios distintos a la antigua manera de vivir.

En los ejércitos seculares, indudablemente, el aprendizaje es más rápido debido a que hay reglamentos rigurosos y disciplinas agresivas para el aprendizaje, tomando en cuenta que se trata de un servicio a la patria, mandado por ley. En el ejército de Dios, las cosas son distintas, debe primar un ambiente apropiado y un trato amoroso, para que el recién convertido no vuelva atrás.

El apóstol Pablo está instruyendo a Timoteo cómo debe hacer ese trabajo que es tan delicado y necesario. Por lo visto el ambiente donde se encontraba Timoteo, al recibir la primera carta, estaba caldeado de falsos maestros que imponían enseñanzas de la Ley totalmente desviadas.

1º Timoteo 1:6-8

de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, ⁷ queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman. ⁸ Pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente;

Argumentar, sin un conocimiento básico de los principios fundamentales de interpretación de la Biblia, puede conducirnos por interesantes, pero irrelevantes rutas secundarias, y hacernos perder la verdadera intención del Evangelio. Los falsos maestros de Éfeso construyeron vastos sistemas especulativos, y luego argumentaron acerca de detalles insignificantes de sus ideas imaginarias.

No debemos permitir que nada nos distraiga de las buenas nuevas de Jesucristo, que es el punto principal de las Sagradas Escrituras. Necesitamos saber lo que la Biblia dice, aplicarla cada día a nuestras vidas y enseñarla a otros.

En esta carta, Pablo quiere resguardar al joven Timoteo de los enredos y especulaciones filosóficas basadas en el Pentateuco. Los falsos maestros querían ser famosos como maestros de la Ley de Dios, pero ellos ni entendían el propósito de la Ley. Precisamente esa es la razón de preparar el talento humano para la instrucción básica, de tal modo que quienes abordan esa función tengan un claro entendimiento de lo que están haciendo, para poner bien los fundamentos de los nuevos reclutados, y evitar que en la fase inicial se dogmatizan fácilmente en asuntos especulativos y se enreden en vanas palabrerías. Esta frase "*vana palabrería*" viene del griego se traduce así: mataiología (g3150): Una combinación de mataios, «vano», y logos, «palabra». La palabra indica un hablar fútil, sin valor alguno, vacío, charlatanería sin significado, y parloteo ocioso. Aquí, la palabra describe a quienes suponen ser maestros, les gusta oírse a sí mismos hablar, pero no tienen nada sustancioso que decir.

A) Corazón limpio

El apóstol Pablo apela al corazón de Timoteo para que lo prepare como una vasija limpia, donde colocar la materia prima para edificar, en su fase preparatoria a los nuevos reclutados, sobre todo, evitando errores teológicos y doctrinales que, normalmente suscitan interrogantes que no edifican, sino que dan ocasión a debates dudosos, y, en lugar de edificar podrían demoler lo ya construido.

La santidad de corazón y vida puede mantenerse y aumentarse solo por el ejercicio de la fe en la Verdad y en las promesas de Dios, por medio de Jesucristo.

Pablo está buscando una prevención en el corazón de Timoteo, a fin de que evite acumular fábulas e interminables genealogías en su corazón, y caiga en la costumbre de muchos filósofos en Éfeso que, sin duda alguna, se pasaban días enteros, discutiendo alrededor de situaciones sin sustancia edificativa para la vida cristiana.

En esos tiempos, en Éfeso, era normal este tipo de discusiones improductivas que, lógicamente, conducían al error. Pablo, conociendo el entorno, no había prestado atención a ciertas doctrinas que eran lo opuesto a la fe verdadera, y, al mismo tiempo a las características personales de la gente que estaba promoviendo estas enseñanzas. En primer lugar, estas personas tenían falta de significado, su inconsistencia para ser maestros, y lo que más llama la atención es la irrelevancia de su enseñanza.

En el verso que nos ocupa encontramos la declaración de Pablo acerca de la naturaleza de la tarea de Timoteo, que debía producir limpieza y santidad.

La prueba de una buena discusión no es que se haya disfrutado una batalla verbal, sino que haya promovido una comprensión mutua y amor; sinceridad, apertura de corazón y basada en la fe.

Salmos 24:2-6

¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? ⁴El limpio de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño. ⁵Él recibirá bendición de Jehová, Y justicia del Dios de salvación. ⁶Tal es la generación de los que le buscan, De los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob.

B) Buena conciencia

Conciencia puede definirse como la facultad interior de la mente que juzga la rectitud moral de los pensamientos, las palabras y las acciones, independientemente de los deseos o las inclinaciones de la persona. (Dicc. Teológico)

El apóstol Pablo no solo cuidaba la conducta externa en Timoteo, sino también las raíces de sus acciones. Él había aprendido a darle una atención intensiva a su propia conciencia, y deseaba, como se desea un futuro prometedor para un hijo amado, que Timoteo aprendiera tal profesión de fe.

Es indudable que una buena conciencia está ligada con una fe sana, mientras que una conciencia mala está ligada con falta de firmeza en la fe.

La fe que profesaron la abuela y la madre de Timoteo fue una fe no fingida, es decir, limpia de todo rastro de hipocresía, totalmente viva y no muerta, productiva y no estéril, que, como consecuencia lógica, daría como fruto el amor.

Gálatas 5:6

porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.

Hebreos 9:14

¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

Es natural pensar que los peligros que generaban los falsos maestros rebasaban la inteligencia y podrían hacer tambalear al joven Timoteo en sus concepciones doctrinales. Estos portadores de falsedad atraían a los hombres separándolos de la fe cariñosa, activa y real y guiándolos a cuestiones inútiles que podríamos resumir como vanas pláticas.

Tito 1:15

Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas.

1ª Timoteo 4:1-2

Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas.

C) Fe sincera

En los teatros en Grecia, los actores usaban máscara de cera que, indudablemente, modificaban su apariencia exterior, pero al quitársela se veía el rostro auténtico de la

persona que la llevaba, de ahí la etimología popular, reconocida por los lingüistas. Seguramente el apóstol Pablo usa esta figura para recomendar a Timoteo que tenga una fe sincera no fingida.

El maestro que va a preparar a los reclutados en su carácter básico para entroncarlo después en una enseñanza sana, debe ser con el carácter auténtico para dejar impreso en el corazón y en la conciencia de los discípulos, que la fe es precisamente eso, la manifestación "sin cera", de la obra de Dios en el creyente.

Fingimiento:

la acción y el resultado de fingir, de simular algo que no es cierto a través de alguna acción, palabra o gesto. Es el disimulo, apariencia o ficción con la que se intenta hacer algo que parece diferente de lo que es.

Los falsos maestros estaban motivados por un espíritu de curiosidad y un falso deseo de ganar poder y prestigio. Por el contrario, los maestros cristianos genuinos estarán motivados por una fe sincera y por el deseo de hacer lo recto. Podría ser emocionante impresionar a la gente con nuestro gran conocimiento, pero un gran prestigio basado en falsedad es, al fin y al cabo, vacío.

El ejercicio de la fe debe ser respetando la medida de la fe que de parte de Dios le fue dado a cada uno, y no haciendo esfuerzos infructuosos, para hacer creer a las personas que uno mueve un gran caudal de fe sin tenerlo.

Romanos 12:3

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.

Conclusión**Salmos 51:10**

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.